

FINLANDIA, PRIMEROS RESULTADOS DEL ENSAYO DE RENTA BÁSICA UNIVERSAL



Kela, el organismo encargado del mayor proyecto en su tipo, reveló los primeros datos: no subió el nivel de empleo pero sí el bienestar de los beneficiarios

Los experimentos sociales –públicos y privados– sobre un ingreso básico para todos y sin condiciones ni contraprestaciones cobraron fuerte impulso en los últimos años y así lo reflejamos en la Revista en la edición de julio de 2018.

En aquella oportunidad describimos el caso de Finlandia, que en febrero de este año presentó tal como estaba previsto los primeros resultados de su ambicioso experimento, aunque sólo una primera etapa de esos números (correspondientes al primer año). El resto de los datos se conocerá recién en abril.

La iniciativa se había puesto en marcha en enero de 2017, tuvo un presupuesto de 20 millones de euros y consistió en pagar una renta mensual de 560 euros a 2000 desempleados elegidos al azar entre 175.000 personas. Lo participantes siguieron percibiendo el ingreso experimental incluso cuando consiguieron trabajo.

Kela, el organismo de seguridad social finlandés quiso ampliar el experimento pero el gobierno del país –que renunció al no poder impulsar la reforma de sus sistema de bienestar social– decidió cancelar cualquier nueva fase.

El objetivo de la iniciativa era saber si el mínimo ingreso garantizado, ayudaría a los beneficiarios a conseguir trabajo y les daría un apoyo, en caso de que se vieran obligados a tomar empleos esporádicos. Aunque los niveles de empleo no subieron, los participantes reconocieron sentirse más felices y menos estresados.

En concreto, los ciudadanos con la renta básica alcanzaron una media de 0,5 días más de empleo que el grupo de control al que no se le asignó la partida económica. En cuanto a nivel de ingresos, los resultados del experimento reflejan que fueron 21 euros menos de media para los sujetos dentro del experimento que para los que no disfrutaron de la paga (€ 4230 v. € 4251).

Las mayores diferencias, por tanto, se concentraron en la percepción de bienestar y salud de los ciudadanos. Según la encuesta realizada por Kela,

el 66% del grupo del experimento admitió haber percibido una gran o notoria mejoría en sus niveles de estrés, frente al 46% de los que no disfrutaron de la paga. De igual modo, solo un 17% de los beneficiarios del ingreso se sintieron muy estresados, frente al 25% de los que se quedaron como estaban; es decir, uno de cada cuatro finlandeses a los que no se les administró la renta básica afirman sentirse muy estresados. Lo certifica a la perfección Ylikännö: “Los resultados del análisis no son contradictorios. La RBU puede tener un efecto muy positivo en el nivel de bienestar del receptor, aunque a corto plazo no mejore sus perspectivas de empleo”. “Sobre la base de un análisis de los datos de registro a nivel anual, podemos decir que durante el primer año del experimento los beneficiarios de un ingreso básico no fueron mejores ni peores que el grupo de control al encontrar empleo en el mercado laboral abierto”, señaló Ohto Kanninen, vocero de Kela coordinador de Investigación del Instituto de Trabajo para la Investigación Económica, del Ministerio de Asuntos Sociales y Salud finlandés. ^U